

Quilcas en la cuenca del río Hatun Mayu, Lucanas, Ayacucho

JOSÉ A. QUISPE HUAMANÍ

Introducción

En el presente artículo deriva de una prospección realizada para el curso de Practicas Pre- Profesionales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el cual se centraba en el desarrollo y organización de grupos sociales para los periodos tardíos asentados en la margen izquierda del río Hatun Mayu, siendo llamativo los variados diseños de los petroglifos que se encontraban en los distintos sitios arqueológicos registrados llamados Toqto, Ccarhuancho y Ushku Rumi. El objetivo de nuestro estudio es hacer una descripción preliminar de algunos ejemplos de estos materiales culturales, asociarlos a los sitios donde se integran, y de modo preliminar darles una posible interpretación en relación al entorno inmediato y al paisaje que los rodea.

Ubicación y Antecedentes

El anexo de Chacralla se encuentra en el distrito de Aucará, al NW de la provincia de Lucanas, la más grande del total de las 11 que conforman el departamento de Ayacucho. Chacralla colinda con Víctor Fajardo y Sucre a nivel provincial por el Norte, con el distrito de Huaycahuacho por el Oeste, al sur con el río Pancoy y por el Este con los territorios del poblado de Pampamarca. Los procesos orogénicos y tectónicos en esta zona generaron una geomorfología peculiar representada por accidentes geográficos como abismos, quebradas y diferenciación altitudinal (Fig. 1), rasgos que fueron utilizados por los antiguos grupos sociales que se establecieron en esta zona para aprovechar no solo las múltiples materias primas que brindaban los pisos ecológicos presentes, sino para mejorar el territorio y obtener una mejor producción de bienes que satisfaga sus necesidades.

El Hatun Mayu (Hatun = Grande y Mayu = Río) discurre con dirección noreste alimentándose de las aguas de los ríos Jello Mayo y Jantune siguiendo su curso hasta penetrar en la provincia de Víctor Fajardo donde adquiere el nombre de río Lucanas. El caudal del río tiene un régimen irregular pues crece en épocas las lluvias (diciembre - marzo) arrastrando gran cantidad de sedimentos que le dan una coloración turbia, y disminuyendo su caudal en épocas de sequía (abril - octubre).

En el trabajo de campo realizado pudimos ubicar y registrar un número extenso de sitios arqueológicos, de los cuales los sitios de Toqto, Ccarhuancho y Ushku Rumi destacaron por contener material aparentemente rupestre y escultórico, consistente en la presencia de rocas con transformaciones físicas originadas por percusión para formar surcos, hoyos y modificar la imagen general del soporte pétreo que las contiene. No existen referencias locales que hayan tomado en cuenta esta evidencia anteriormente y el único sitio con quilcas cercano se encuentra en la cueva de Paqare,

consistente en pictogramas (Ccencho 2008), pero las referencias no están aún correlacionadas con nuestra evidencia. La mayoría de trabajos arqueológicos regionales (Aguirre 2009; Berrocal 2009; Cámara 2009; Caveró 2009a, 2009b; Kendall 2005; Schreiber 1987, 1991, 1992, 1993; entre otros) se han enfocado en la arqueología de los periodos tardíos, estudiando aspectos diferenciados de evidencia arqueológica, ya sea la cultura material como andenes o cerámica, o los complejos comportamientos sociales más articulados, incluyendo la ocupación Tahuantinsuyu del área; no obstante aún no hay un estudio enfocado principalmente en quilcas o arte rupestre o la presencia de esta evidencia en relación a una arqueología mas convencional.

El sitio arqueológico de Toqto

El sitio arqueológico de Toqto se ubica en el caserío de Villa Vista sobre una colina a 3059 m.s.n.m. que presenta un talud en el lado Este que permite el acceso a la cima, y por el lado Oeste un escarpado abismo. Hay construcciones en la parte más elevada de la mencionada colina y éstas se caracterizan por presentar planta circular que varían de 2 a 5 metros de diámetro (Fig. 2) y en la que se empleó la piedra canteada como material constructivo (Fig. 3). La técnica usada para la edificación fue la del pircado en doble hilera, siendo su parte central rellena con barro y piedras pequeñas para dar una mayor estabilidad a los paramentos.

Es difícil saber la orientación de las edificaciones debido a que no hay evidencia del vano que haya servido de acceso y lo que se aprecia es un gran anillo con los restos del paramento, lo que nos hace suponer que el acceso presentaba una base de piedras en la parte inferior del vano.

Se han registrado más de 15 construcciones (Fig. 4),

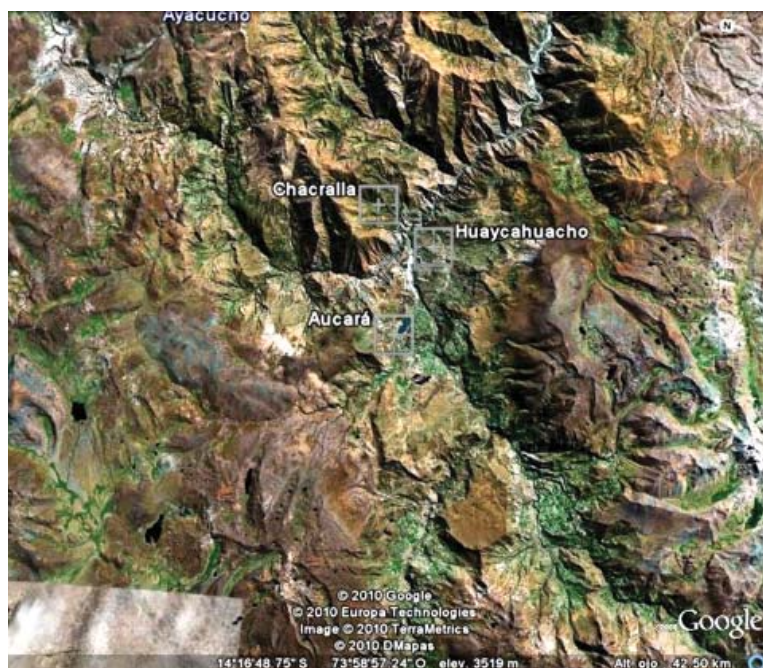


Figura 1. Imagen del Google Earth mostrando la ubicación del anexo de Chacralla.



Figura 2. Planta circular de las viviendas en el sitio de Toqto. Foto José Quispe 2011.



Figura 3. Detalle de los materiales y la técnica constructiva en el sitio de Toqto. Foto José Quispe 2011.

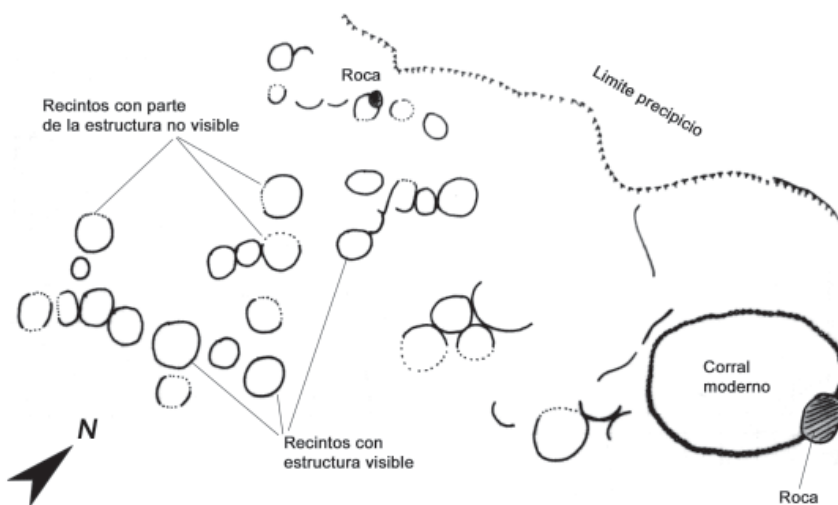


Figura 4. Croquis del sitio de Toqto, levantado a mano alzada por José Quispe 2011.

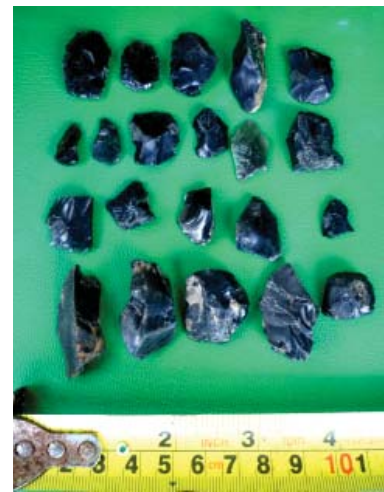


Figura 5. Punta y lascas de obsidiana halladas en superficie, Toqto. Foto José Quispe 2011.

llegándose a notar similitud con otros asentamientos cercanos a la zona de estudio y a los de la sierra central; aglutinación de viviendas en torno a un patio central lo que nos estaría indicando que las personas realizaban actividades en común en este lugar.

En superficie se encuentra material cerámico en alta cantidad perteneciente a la fase Toqsa y en menor proporción perteneciente a la Fase Jasapata de Shereiber (1992), lo que nos supone que en el sitio se dio una ocupación continua desde el Periodo Intermedio Tardío hasta el Periodo Horizonte Tardío. Hacemos hincapié que esta determinación es en base a material de superficie.

Además se registró material lítico, manifestado en lascas de ágata, fragmentos de morteros y manos de moler y gran cantidad de obsidiana (Fig. 5) proveniente de la cantera de Jampatilla, que se ubica en el actual poblado de Santa Ana de Huaycahuacho, en la margen opuesta de nuestra zona de estudio (Burger et al 1998, Burger 2006).

En la parte sur del sitio se encontraron terrazas de hasta cuatro niveles elaboradas en base de piedra canteada. Para este sitio hemos registrado, por el momento, seis quilcas¹ con dos tipos de diseños: las que representan andenerías y las que muestran hoyos

interconectados por surcos. Las tres primeras se ubican en la parte más elevada del sitio, cerca de los restos de las viviendas. El diseño de estas quilcas se ha elaborado mediante la técnica del percutado sobre el soporte pétreo, en este caso roca volcánica.

En la parte baja del mencionado sector también encontramos rocas de considerables dimensiones que fueron utilizadas como soporte para la elaboración de marcas culturales, presentando un trabajo superficial manifestado en hoyos de diversas profundidades (5 cm hasta 35 cm) y diferentes diámetros (5 cm a 60 cm); algunos de ellos interconectados por medio de canales percutados en la roca. No obstante, algunos de estos rasgos deben considerarse una formación natural, los que aparentemente han sido integradas a usos culturales. El entorno inmediato de las dos primeras quilcas está constituido por las construcciones de planta circular y el material cultural en superficie. El de las otras quilcas lo conforman el conjunto de las mismas debido a la cercanía que tienen las unas de las otras.

Quilca 1

independientemente de su escala o connotación gráfica. Más adelante se hará una distinción particular tipológica derivada de un análisis más integral de la evidencia acumulada.

¹ En este estudio vamos a referir como "quilcas" a cualquier marca o trabajo cultural (humano) sobre un soporte de piedra



Es la que muestra un mayor grado de conservación en su diseño y es fácil de identificar la representación de andenería en el soporte. En la actualidad esta quilca forma parte de un gran corral (Figs. 6 y 7).

Quilca 2

Muestra un gran deterioro superficial lo que hace que el diseño escalonado (andenería) no se aprecie en su totalidad, siendo apenas visible una pequeña porción del trabajo en el soporte (Figs. 8 y 9).

Quilca 3

Es la quilca con representación de andenería de mayor dimensión y la que más diseño ha perdido debido al desgaste de las capas de la roca (Figs. 8 y 9).

Quilca 4

El diseño realizado lo conforman diez pequeños hoyos dispuestos en forma horizontal en la parte superior de la roca, al parecer pudo haber más hoyos y el tipo de erosión por exfoliación se encargó de desaparecerlos.

Quilca 5

Ubicado al borde del abismo, esta quilca es una de las tantas en este sitio que tiene como diseño hoyos de distintos tamaños interconectados por surcos.

Quilca 6

Roca en forma de bóveda que tiene en su parte superior un agujero con un surco de salida que baja hacia el suelo.

Quilcas 7 y 8

Muestran dos hoyos que cubren casi la totalidad de la superficie de la roca y presentan hasta dos canales de salida.

Quilca 9

Presenta el mismo diseño que las anteriores, es apenas visible el canal de salida debido al pasar del tiempo.

Quilca 10

Los tres hoyos realizados sobre esta roca no son de forma redonda como la mayoría, sino que muestran una intención de ortogonalidad que se ha deteriorado por el desgaste de las esquinas.

Quilca 11

El hoyo en esta roca también tiene las mismas características que Quilca 10, solo varía en la cantidad.

Quilca 12

Es la más grande de las quilcas con diseño de hoyos interconectados por canales, son tres hoyos dispuestos de Oeste a Este, siendo el del medio el de mayor diámetro, en el lado izquierdo de los mismos figura un canal a manera de eje sinuoso con pequeños canales que lo interconectan con cada hoyo. El primer hoyo es el más pequeño y muestra una pequeña representación de andenería, el segundo, el de mayor tamaño, muestra un mejor acabado en su interior y el último de mediano tamaño tiene dos canales de llegada, uno que es donde concluye el principal y el otro es uno que viene del segundo agujero (Figs 10 y 11).

En la actualidad el sitio en conjunto presenta

un pésimo estado de conservación debido a que es usado como zona de pastoreo de caprinos y ovinos, además se ha construido un corral donde se guarda el ganado vacuno, por lo que solo es posible notar los cimientos de las construcciones, evidencias que usamos como fuente de información para conocer su planta, técnica y materiales constructivos y cómo se distribuían en relación a los demás edificios.

El sitio arqueológico de Ccarhuancho

El sitio arqueológico de Carhuancho se ubica en el caserío de Pampa de Fátima a una altura de 3194 msnm. Se caracteriza por la presencia de construcciones funerarias en las cuales se ha aprovechado las formaciones rocosas que originan abrigos y que han sido habilitadas por medio de la construcción de pisos (en algunos casos) y muros a base de piedra canteada y barro para cerrarlas (Fig. 12).

Al interior de las mismas se dieron entierros múltiples, a veces de más de 5 personas. Todo el contenido ha sido disturbado y se puede encontrar a las afueras de estas construcciones restos de cerámica que posiblemente se encontraban al interior acompañando a los individuos (Fig. 13).

Las quilcas registradas de este sitio son dos y tienen como soporte la roca volcánica. El primer tipo consiste en rocas que han sido aparentemente esculpidas superficialmente dándoles una forma de maqueta con un diseño tridimensional que representa andenes y hoyos interconectados por surcos; y el segundo tipo muestra únicamente hoyos aislados que en realidad parecen corresponder a formaciones totalmente naturales², pero que probablemente han sido integradas en los usos sociales del sitio.

Quilca 13

A la sombra de un viejo molle (*shinus molle*) se encuentra esta quilca con diseños en su superficie de hoyos interconectados en su parte Norte, y con un diseño de andenería en su talud sur (Fig. 14). Los tres hoyos siguen un eje Norte-Sur mostrando dimensiones similares, pero cada uno tiene sus propias características. El primer hoyo a su alrededor presenta varios surcos que lo rodean y se interconectan con otros además de pequeños hoyos ligeramente profundos. El segundo hoyo muestra un gran y profundo surco en su lado Oeste y termina al final de la superficie plana del soporte. El último hoyo no presenta ningún rasgo a su alrededor (Fig. 15).

En tanto en la parte sur de la quilca se puede observar la representación de andenería que ha sido esculpida sobre esta roca y que se ha ido desgastando por la inclemencia del tiempo y la erosión.

Quilca 14

Es una roca volcánica de superficie irregular que muestra siete hoyos dispuestos sin un orden aparente, salvo por su propia naturaleza no parecen presentar otros rasgos culturales asociados (Fig. 16).

² De acuerdo al arqueólogo Gori Tumi Echevarría, muchos de estos hoyos han sido producidos por fenómenos naturales hace miles de años atrás, en este caso probablemente por corrientes fluviales y energía cinética (Echevarría, conversación personal 2012), aunque reconoce que aún deben hacerse exámenes más detallados.



Figura 6. Vista panorámica de Quilca 1 que coincide con el paisaje en el segundo plano. Probable resultado de un trabajo en el soporte. Toqto. Foto José Quispe 2011.



Figura 7. Detalles del diseño tridimensional de andenes y surcos en quilca 1. Toqto. Foto José Quispe 2011.



Figura 8. Vista panorámica de Quilca 3 que ha perdido gran parte de sus diseños. Toqto. Foto José Quispe 2011.



Figura 9. El deterioro por parte del tiempo ha hecho que se desprendan las capas superficiales de la roca en donde se han realizado los diseños, perdiéndose la integridad de los mismos. Quilca 3. Toqto. Foto José Quispe 2011.



Figura 10. Vista panorámica de la Quilca 12 cercana a las unidades habitacionales. Toqto. Foto José Quispe 2011.

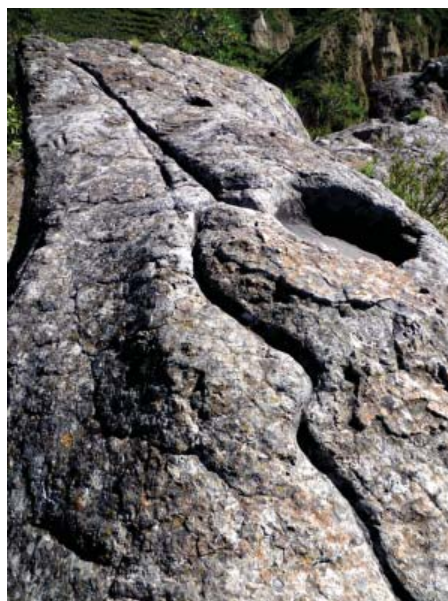


Figura 11. Detalle del diseño de Quilca 12. Toqto. Foto José Quispe 2011.



Figura 12. Vista frontal de la arquitectura funeraria en el sitio de Ccarhuancho. Foto José Quispe 2011.



Figura 13. Vista al interior de recinto funerario con deposición múltiple de individuos. Ccarhuancho. Foto José Quispe 2011.



Figura 14. Vista panorámica de Quilca 13. Ccarhuancho. Foto José Quispe 2011.



Figura 15. Detalle de los motivos de Quilca 13. Foto José Quispe 2011.



Figura 16. Quilca 14 del sitio de Ccarhuancho que presenta agujeros aislados. Foto José Quispe 2011.



Figura 17. Vista de arquitectura funeraria. Ushku Rumi. Foto José Quispe 2011.

Quilca 15

Es la más grande de este sitio. Elaborado en una gran roca de más de 3 m de alto a la cual es posible acceder a su cima por medio de hoyos irregulares en el talud NE a manera de peldaños para poder ver 3 agujeros aislados de los cuales uno se conserva mejor que los demás, esto debido a que, posiblemente, era el más profundo del grupo.

Desconocemos cual habrá sido la funcionalidad de

estas evidencias, pero destacamos como su entorno inmediato la cercanía a las construcciones funerarias ya mencionadas. Solo se ha encontrado una unidad habitacional en un estado de conservación regular, presentando una planta casi rectangular elaborada con roca canteada. A lo largo del sitio se encuentran acumulaciones de rocas que no son otra cosa que unidades habitacionales que han cedido al paso de los años y parte de cuyas rocas fueron empleadas en la delimitación de las chacras de la zona.



El sitio arqueológico de Ushku Rumi

Este sitio arqueológico está ubicado a 3320 msnm, donde se encuentran construcciones funerarias con las mismas características que en Ccarhuancho, aprovechándose las cavidades de las formaciones rocosas y habilitando estos espacios para la edificación de tumbas y la deposición de individuos, en algunos casos contándose más de tres cadáveres. El sitio presenta una pequeña construcción de piedra unida con barro, tumba, y tiene planta cuadrangular (Fig. 17).

Quilca 16

Este sitio arqueológico recibe este nombre debido a una gran roca volcánica en la que se han encontrado agujeros u hoyos en su superficie (Ushku= Agujero, Rumi= Piedra), y en donde se acumula el agua proveniente de las precipitaciones de la época de lluvias. Estos hoyos pueden estar aislados, los más pequeños, o interconectados por gruesos surcos, en el caso de los grandes hoyos (Figs. 18 y 19).

Análisis

Los sitios arqueológicos muestran similar material cultural entre sí, ya sea cerámica, arquitectura y objetos líticos, por lo que de modo tentativo se está asociando al mismo periodo cultural, que dada las referencias correspondería al Intermedio Tardío. Es importante destacar en este contexto, que las rocas con quilcas asociadas en los mismos sitios muestran también similares diseños producidos con similares técnicas, especialmente la percusión. Aunque la cronología de los sitios no establece necesariamente la época de la producción de las quilcas, sugerimos que puedan corresponder a este periodo dado su patrón de asociación y ubicación en los sitios tardíos.



Figura 18. Vista panorámica de la Quilca 16. Ushku Rumi. Foto José Quispe 2011.

Se identifican en el total de quilcas tres tipos de diseños: los que vamos a llamar “maquetas” con sus representaciones, aparentemente a escala, de andenes y canales, que están ubicados en las zonas de vivienda (Quilcas 1, 2 y 3); las rocas con agujeros aislados con diámetros que van de los 12 cm hasta los 50 cm y profundidades que varían de 6 cm hasta 30 cm (Quilcas 4, 10, 11, 13, 14 y 15); y las rocas que presentan agujeros interconectados por surcos (Quilcas 5, 6, 7, 8, 9, 12 y 16). En algunos casos se pueden mostrar diseños de maquetas y agujeros en un mismo soporte (Quilcas 12 y 13) y de agujeros aislados y agujeros interconectados por surcos (Quilcas 13 y 16).

De los tres sitios arqueológicos en los que se encuentran las quilcas, consideramos que el paisaje jugó un papel preponderante influenciado la modificación de la imagen exterior del soporte de roca, constituyéndose así en maquetas físicas de la interpretación y transformación del entorno. No obstante no sabemos si lo que muestran estas obras es la idealización materializada en la roca de la transformación del paisaje con la construcción de andenes y canales de regadío para un óptimo desarrollo de la producción agrícola, o lo que se muestra es la representación tridimensional de un paisaje ya transformado.

No obstante, observando los distintos diseños creemos que la variación se debe a la funcionalidad que pudo cumplir el objeto o quilca. En el caso de las maquetas ya se ha mencionado que pudo ser la representación de los andenes y sus canales de regadío en el territorio, o que es un plano en altorrelieve para una posterior construcción de andenes y manejo de las aguas en el territorio. Sea cual sea la respuesta, esto nos indica el alto grado de conocimiento que se tenía de la hidráulica en periodos tardíos para el mejor manejo de la producción de alimentos y racionalización de aguas, teniendo en cuenta que las lluvias son estacionarias en esta zona.

Los otros diseños de agujeros aislados son una incógnita y es probable que hayan sido producidos naturalmente pero luego incorporados socialmente a los sitios aunque suelen estar lejos de zonas de vivienda. Debido a la variedad de sus dimensiones no podemos comprender su función específica, ya que como se menciona suelen llenarse de agua pluvial. Los comuneros de la zona mencionan que los gentiles (es así como se nombra a los antepasados) son los responsables de esas evidencias, y a ellos mismos se les atribuye las construcciones de viviendas, cerámica, etc. Alrededor



Figura 19. Detalles de quilca 16. Ushku Rumi. Foto José Quispe 2011.



de los agujeros se tejen muchas leyendas de encantos, como que los usaban, una vez llenos de agua, como observatorios de las estrellas al reflejarse éstas en el líquido contenido, no obstante se espera una mayor investigación al respecto.

Muchas de estas rocas con agujeros, ya sea producidos por el hombre o incorporadas a usos sociales, entrarían en la categoría de pacchas propuesta por Rebeca Carrion Cachot (2005), pues sus diseños de agujeros interconectados por medio de surcos, podrían ser atribuidos a prácticas rituales en donde se empleó algún tipo de líquido (sangre, agua o chicha) con una finalidad de mejorar la producción agrícola; en nuestro caso podríamos reforzar esto por la orientación de la roca y el diseño hacia el cerro Saramarca, Apu tutelar del anexo de Chacralla.

Del universo total de quilcas registradas, respecto al estado de conservación, podemos verificar que las que muestran diseños de andenería han sufrido gran daño en la integridad de sus diseños debido a la exfoliación constante del soporte pétreo, mientras que las que tienen diseños de agujeros interconectados por surcos y los agujeros aislados presentan un mejor estado de conservación en comparación con el primer grupo mencionado.

Conclusiones

Momentáneamente para la margen izquierda del Hatun Mayu no se ha registrado pictogramas (pinturas u otras quilcas con técnica aditiva) como si se ha dado el caso en la margen opuesta, en la cueva de Paqare, reportada por Ccencho el 2008.

La margen izquierda del Hatun Mayu es una zona rica en datos arqueológicos que no han sido estudiados en profundidad para comprender la problemática del intermedio tardío para la zona, una prospección general podría darnos evidencia para periodificaciones más tempranas y comprender el proceso histórico social desde una perspectiva vas amplia.

No obstante hasta donde podemos evaluar, los grupos locales en nuestra área de estudios supieron aprovechar el medio donde se asentaban pues conocían los recursos que existían o se producían en cada piso ecológico, de ahí la necesidad de establecer sus sitios en diversas alturas con el fin de producir o extraer recursos que serían distribuidos a los sitios donde había carencia a cambio de otros productos de intercambio, prueba de ello es la obsidiana que proviene de la margen opuesta de nuestra zona de estudio y que se encuentra en la mayoría de nuestros sitios en formas de puntas, lascas y núcleos.

Cada sitio tendría una funcionalidad de acuerdo a sus características ya mencionadas anteriormente, así tenemos que el sitio de Toqto fue una aldea en donde se realizaban labores domésticas (por el material cerámico, lítico encontrado y por la forma de la distribución de las viviendas) y rituales (por las rocas que muestran perforaciones con el fin de emplear líquidos en los rituales y algunas muestran representaciones de andenerías y circulación de agua). Ccarhuanocho demuestra que tuvo una funcionalidad funeraria, ritual y de aldea; destacamos el carácter ritual y funerario debido a las construcciones con fines mortuorios que se representa en habilitación de abrigos rocosos para el depósito del cadáver y en las rocas que también muestran perforaciones hechas con la finalidad del empleo del líquido en los rituales que ejecutaban. Ushku Rumi es un centro funerario con presencia de una quilca con hoyos, posiblemente para

uso ritual o astronómico.

Las rocas transformadas con diseños posiblemente influenciados por el paisaje mostrarían el conocimiento de estos grupos sobre la hidráulica y su aplicación en el terreno para optimizar su modo de producción agrícola con la construcción de andenes en las laderas de los cerros.

Con este reporte se busca realizar un aporte sobre el potencial arqueológico de la zona de estudio para comprender el comportamiento y desarrollo de las sociedades en la parte norte de la provincia de Lucanas.

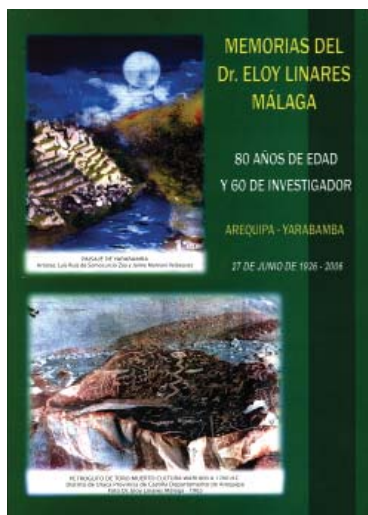
José A. Quispe Huamani
Bachiller de Arqueología
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
E-mail: ppq369@gmail.com

Bibliografía

- AGUIRRE MORALES, Manuel 2009. Excavaciones en los andenes de Andamarca, cuenca del río Negromayo, Lucanas, Ayacucho. *Arqueología y Sociedad* 20: 223-267.
- BERROCAL, Sonia 2009. Caracterizando la cerámica tardía de la cuenca baja del río Negromayo (Lucanas - Ayacucho): Aportes preliminares a partir de la cerámica del sitio arqueológico de Caniche. *Arqueología y Sociedad* 20: 205-222.
- BURGER, Richard 2006. Interacción interregional entre los Andes Centrales y los Andes Centro Sur: el caso de la circulación de obsidiana. En: Heather Lechtman (Ed.), *Esferas de Interacción Prehistóricas y Fronteras Nacionales Modernas: Los Andes Sur Centrales*, pp. 423-447. Instituto de Estudios Peruanos - Institute of Andean Research, Lima.
- BURGER, Richard; Katharina SCHREIBER, Michael GLASCOK y José Ccencho 1998. The Jampatilla obsidian source: identifying the geological source of Pampas type obsidian artifacts from Southern Peru. *Andean Past* 5: 225-239.
- CÁMARA, Jorge 2009. Sobre las ocupaciones prehispánicas en la cuenca baja del río Negromayo (Lucanas - Ayacucho): Una aproximación desde el sitio arqueológico de Caniche. *Arqueología y Sociedad* 20: 197-200.
- CARRION CACHOT, Rebeca 2005. *El culto al agua en el antiguo Perú*. Instituto Nacional de Cultura. Lima.
- CAVERO, Yuri 2009a. *Ushnus y santuarios inka en Lucanas y Huancasancos*. Universidad Nacional San Cristobal de Huamanga. Ayacucho.
- CAVERO, Yuri 2009b. Ushnus y santuarios en las punas de Huancasancos y Lucanas, Ayacucho. *Kullpi*. 4(4): 295-323.
- CENCHO, José 2008. La Pintura Rupestre de Paqare (Lucanas - Ayacucho). *Arkeos* 3(3): 1-12.
- KENDALL 2005. *Restauración Agrícola en los Andes: Recuperación de los Sistemas Tradicionales de Riego y Andenes Agrícolas*. The Cusichaca Trust, Ayacucho.
- SCHREIBER, Katharina 1987. Conquista y consolidación: Una comparación entre las ocupaciones de los imperios Wari e Inca en un valle peruano de la sierra". *Separata de la Revista Histórica*. Vol. XI N° 1.
- SCHREIBER, Katharina 1991 The association between roads and politics: evidence for Wari roads in Peru. En Charles Trombold (Ed.), *Ancient Road Networks and Settlement Hierarchies in the New World*, pp. 243-252. Cambridge University Press, Cambridge.
- SCHREIBER, Katharina 1992. Wari imperialism in Middle Horizon Peru. *Anthropological Papers* 87. University of Michigan, Michigan.
- SCHREIBER, Katharina 1993. The Inca occupation of the Province of Andamarca Lucanas, Peru. En: Michael Malpass (Ed.), *Provincial Inca: Archaeological and Ethnohistorical Assessment of the Impact of the Inca State*, pp. 78-116. University of Iowa Press. Iowa.

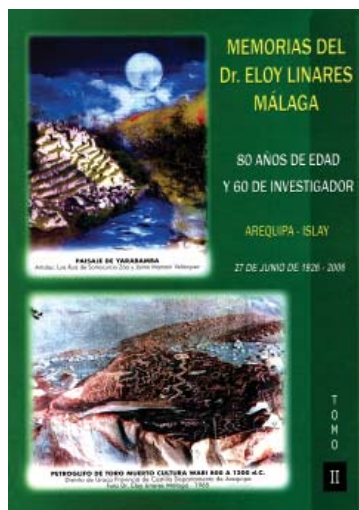
Memorias del Dr. Eloy Linares Málaga

El más importante investigador del arte rupestre peruano
Volúmenes disponibles a través de la Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR)



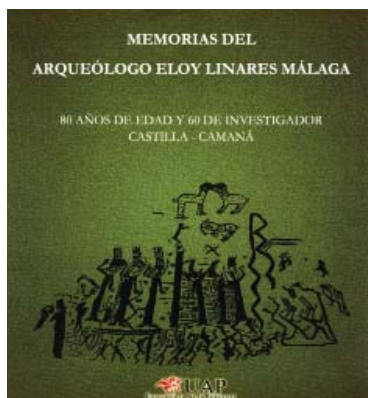
**Memorias del Dr. Eloy Linares Málaga
Tomo I**

Arequipa - Yarabamba
Antecedentes y carrera del Dr. Eloy Linares Málaga
Arqueología - Historia - Turismo
Precio: 40 Soles



**Memorias del Dr. Eloy Linares Málaga
Tomo II**

Arequipa - Islay
Arqueología - Historia - Turismo
Precio: 40 Soles



**Memorias del Dr. Eloy Linares Málaga
Tomo III**

Arequipa - Castilla - Camana
Incluye estudios y documentación de Toro Muerto o Hatum Quilcapampa
Arqueología - Historia - Turismo
Precio: 45 Soles



**Memorias del Dr. Eloy Linares Málaga
Tomo IV**

Arequipa - Caylloma - Caravelí
Arqueología - Historia - Turismo
Precio: 40 Soles

Más información puede obtenerse en línea en:

<https://sites.google.com/site/eloylinaresmalaga/home>

<https://sites.google.com/site/aparperu/home/reportes-articulos-reports-articles/memorias-linaresmalaga>
<https://sites.google.com/site/aparperu/home/reportes-articulos-reports-articles/memorias-linares-malaga>

Cualquier pedido escribir a goritumi@gmail.com o llamar al 990217120